



## HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EL FUTURO INMEDIATO A PARTIR DEL ESTADO DE CONOCIMIENTO 2012-2021

### **Carlos Hernández Rivera**

*Secretaría de Educación del Estado de Durango*  
icarlosdesign@hotmail.com

### **Hallazgos más relevantes del estado de conocimiento 2012-2021.**

#### **Ma. de los Ángeles López Esquivel**

*Investigadora independiente*  
angie72002@gmail.com

### **Los Estados de Conocimiento (EC) 2012-2022. Vacíos detectados y pendientes EC 2022-2031.**

#### **Guillermo Castillo Castillo**

*Universidad Pablo Guardado Chávez*  
d.investigacion@upgch.mx

### **Recomendaciones para la formación de investigadores para grupos, instituciones y la distribución del conocimiento**

#### **Rocío Adela Andrade Cázares**

*Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Psicología y Educación*  
rocio.andrade@uaq.mx

**Área temática:** Investigación de la investigación educativa.

**Línea temática:** Condiciones institucionales de la investigación educativa.



## Resumen general del simposio

La Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE), en colaboración con la Red de Posgrados en Educación, A.C. se dio a la tarea de realizar los diagnósticos estatales de investigación en 14 entidades federativas, así como el Estado de Conocimiento del área 3 del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) "Investigación de la Investigación Educativa", en los que se recupera información importante sobre agentes, grupos y redes de investigación, condiciones institucionales, epistemología y teoría, proyectos de investigación, formas de distribución y uso del conocimiento, tecnologías de la información y de la comunicación, políticas de la investigación educativa, entre otros. Cada una de estas dimensiones, elementos subyacentes y sus relaciones fueron estudiadas desde la complejidad para poder

dar cuenta la manera en que se construyó y, en cierta medida, se transformó el sistema de investigación educativa en el país durante la década 2012-2021. Gracias a esta generosa experiencia colectiva, el presente simposio reúne a tres investigadores de REDMIIE con el fin de ofrecer un análisis general sobre los hallazgos relevantes, avances y lagunas, así como una serie de reflexiones, tendencias y recomendaciones; dando énfasis en ciertas condiciones de carácter institucional y en el debate interdisciplinario necesario con miras a la elaboración del Estado del Conocimiento 2022-2031.

**Palabras clave:** Investigación de la investigación educativa, condiciones institucionales, agentes de la investigación educativa, formación de investigadores, estado del conocimiento.

### Semblanza de los participantes en el simposio

#### **Carlos Hernández Rivera**

Doctor en ciencias de la educación por el Instituto Universitario Anglo Español de Durango. Actualmente coordinador general de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa y miembro de la Red Durango de Investigadores Educativos. Docente de educación básica en la SEED y en los doctorados en Ciencias de la Educación y en Tecnologías de la Información en el Instituto Mexicano de Formación Ejecutiva. Investigador independiente en las líneas de investigación de la investigación educativa y tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación.

#### **Ma. de los Ángeles López Esquivel**

Presidenta de la Comisión Estatal de Investigación Educativa de la Secretaría de Educación del Departamento de Normales en San Luis Potosí, Coordinadora de Investigación del Instituto Estatal de Investigación y Posgrado en Educación, docente en diversos programas de maestría, Coordinadora de Diplomados y Talleres. Directora, asesora de tesis y sinodal en posgrado. Dictaminadora de ponencias a nivel estatal, nacional e internacional. Investigadora y colaboradora en la REDMIIE Nacional, Estatal y en la Red de Posgrados en Educación, A.C.

#### **Castillo Castillo Guillermo**

Doctor en Estudios Regionales por la Universidad Autónoma de Chiapas. Ex jefe del Dpto. de Psicopedagogía y profesor del Centro Universitario Justo Sierra nivel Preparatoria, CDMX. Fue profesor de la Lic. en Pedagogía de la UNACH; profesor de nivel Licenciatura, Maestría y Doctorado en la Universidad Pablo Guardado Chávez, actualmente responsable del área de investigación. Asesor nivel maestría y doctorado en el Instituto de Estudios de Posgrado del Estado de Chiapas, Miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Miembro regular de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa y Miembro regular de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica.

#### **Rocío Adela Andrade Cázares**

Doctora en Educación (Universidad de Guadalajara), Maestra en Ciencias de la Educación (Universidad Autónoma de Querétaro) y Licenciada en Pedagogía (Universidad Veracruzana –Poza Rica). En la actualidad me desempeño como Docente-investigadora en la Facultad de Psicología y Educación de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) de 2014 a la fecha. Docente en la Licenciatura en Innovación y Gestión Educativa (LIGE) y del Doctorado en Educación Multimodal (DEM). Miembro de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE), Asociada titular de Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y miembro de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

## HALLAZGOS RELEVANTES EN EL ESTADO DE CONOCIMIENTO 2012-2021

Ma. de los Ángeles López Esquivel

### Resumen

El propósito de este apartado es describir los hallazgos más relevantes del agente investigador y las redes de investigación derivadas del análisis y recuperación de resultados de las respuestas del cuestionario aplicado a los agentes investigadores de algunos estados de México y con ello poder identificar tendencias y oportunidades.

La investigación educativa es una organización sistémica constituida por subsistemas heterogéneos como son los agentes, que de acuerdo al contexto donde se encuentran inmersos, muchas de las veces producen y gestionan el conocimiento definido por las lógicas institucionales. La importancia de mirar el contexto, la cultura organizacional y científica puede acercarnos a la comprensión de cómo estos significados construidos influyen en el conocimiento y las formas en que se produce, al trata de identificar los diferentes procesos de formación que lo legitiman como agente, conocer cómo se relaciona con sus pares para integrar redes y grupos, cómo difunde y disemina el conocimiento que construye en las organizaciones entendidas como sistemas sociales de las que forma parte.

**Palabras clave:** agente investigador, redes y grupos, cultura organizacional, diseminación del conocimiento.

### Introducción

Se revisaron los antecedentes del agente investigador de los Estados del Conocimiento (EC) de las décadas anteriores y se observa una evolución: En los EC de la década 1992-2002, Colina y Osorio (2003) declaran que seleccionaron los campos de Bourdieu con el fin de comprender a los agentes dentro de una red de relaciones entre ellos y sus instituciones. Por otro lado, en los EC 2002-2012, Sañudo (2013), integra la perspectiva de la cultura y de la visión constructivista de la realidad social, ya que el agente además de construir sus significados y compartirlos con los pares, contribuye en la transformación de la sociedad en la que se inserta al mismo tiempo que se reconstruye.

Se considera conveniente ubicar los marcos de referencia que se utilizaron en esta década (2012-2021), para comprender al agente investigador. Son principalmente la teoría de la complejidad de Morin (2005), que permite entender las diversas interrelaciones generadas al interior de las instituciones, como sistemas que interaccionan con los componentes de otros sistemas, las relaciones complejas entre las partes y el todo. Entender al agente investigador implica asumirlo como sujeto complejo y activo que se descubre en sí mismo en el otro, según Morin (1984) interviene en la realidad por ser reflexivo y autocrítico. El agente es concebido

como una persona dinámica en construcción permanente, que se construye y reconstruye desde la interacción y las relaciones con el otro.

Otro marco de referencia es la teoría social de las organizaciones, propuesta por López (2005), que muestra a las organizaciones como espacios con metas, regulaciones y estructuras formales que establecen funciones y vías de comunicación, ya que las organizaciones determinan sus propios procesos. La cultura institucional potencia a los agentes cuando se gesta en las organizaciones que aprenden (Rodríguez, 2015) porque se agrupan para resolver problemas en su entorno, reflexionan y se cuestionan en colectivo permitiéndose una valoración de los alcances y las dificultades al generar un análisis profundo que provoca una ruptura, al tiempo que los valores se reconstruyen con la interacción de la cultura experiencial, social, académica, crítica, de cada agente.

Para caracterizar al agente investigador, se realizó desde la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE), la construcción de un inventario que aportó: datos generales, el perfil académico, las formas de actualización, los proyectos de investigación, las formas de distribución del conocimiento, el uso de la tecnología educativa, el acercamiento a la investigación, su actualización, los años dedicados a esta labor, membresías, redes y grupos de investigación. Este fue respondido por agentes investigadores del país y que dio lugar a una base de datos nacional de catorce estados: Chihuahua, Guanajuato, Estado de México, Durango, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Tamaulipas, San Luis Potosí, Zacatecas, Chiapas, Ciudad de México, Querétaro y Tabasco, con un reporte institucional. En esta ocasión para los EC 2012-2021 fueron 987 investigadores que respondieron el instrumento a diferencia de los registrados en el EC 2002-2011, que fueron un total de 1555 investigadores de 13 entidades del país (López, Sañudo y Maggi, 2013), quizá debido en buena medida a que por cursar en esos momentos con la contingencia por el COVID 19, las instituciones permanecieron cerradas en el tiempo de aplicación por lo que esta se realizó en línea.

### **Datos generales.**

En lo concerniente al sexo se mantiene la mayoría de las mujeres, en la década anterior fue del 54% (López, Sañudo y Maggi, 2013). En el periodo que atañe a este apartado el 41.84% es masculino y el 58.16% pertenece al femenino, la presencia mayoritaria de las mujeres en la investigación representa uno de los logros académicos y científicos en educación en esta época, según Osorio (2005), de la incorporación de mujeres en la ciencia. La edad del agente investigador, en mayor porcentaje, oscila entre los 50 y 60 años, por lo que podemos situar la media teórica en 55 años, una edad más avanzada de la registrada en la década anterior que fue de 49 años (López, Sañudo y Maggi, 2013).

### **El perfil académico, formas de actualización.**

La formación de los y las investigadoras se asocia con la participación en redes, a través del intercambio con otros agentes investigadores, participación en proyectos de investigación y acompañados de un mentor. Sin embargo, en esta década se privilegia la educación formal como un medio para avanzar hacia la adquisición de las habilidades como investigador. De acuerdo con lo analizado en el formulario se pudo detectar que el 59.47% de los agentes cuen-

tan con doctorado, 18.64% con alguna especialidad que los apoya en su práctica como investigadores y el 5.57% con posdoctorado.

El modo de actualización de los agentes es el siguiente: el 68.09% se ha actualizado a través de cursos formales, el 62.41% a través de experiencia en el campo de la investigación, el 50.25% lo hecho a través de participación en grupos o redes de investigación a nivel nacional, el 28.06% en participación en grupos o redes de investigación a nivel internacional y el 70.52% a través de la participación de eventos académicos.

Las estancias de investigación son una estrategia fundamental para la actualización del agente. Los resultados del instrumento aplicado muestran que la movilidad sigue siendo escasa y poco atendida, solo el 11.75% ha realizado estancias de investigación a nivel internacional y el 6.99% a nivel nacional.

Los investigadores y su reconocimiento se basan principalmente según reportan en el perfil PRODEP y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el 3.04% es candidato SNI, el 12.26% pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y el 47.42% cuenta con perfil Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

El trabajo entre investigadores, el pertenecer a redes, grupos o contar con membresías permite la construcción de un espacio colaborativo de trabajo, es importante mencionar que de acuerdo a lo reportado el 22.39% de los agentes cuentan con membresías nacionales, el 13.88%, internacionales, el 9.63% cuenta con dos membresías y solo el 4.05% cuenta con más de dos membresías, esto quiere decir que una cuarta parte de los agentes investigadores se relacionan con otros agentes para la construcción y colaboración en redes o proyectos de investigación. Los años dedicados a la investigación en los agentes participantes el 34% se reporta entre los cero y los cinco años, y es muy significativo que 62% de los agentes que respondieron al formulario tienen 10 o menos años dedicados a la investigación.

### **Los proyectos de investigación.**

Sobre la producción, se valoraron 92 proyectos de investigación reportados por los agentes con plaza base porque se consideró que son quienes tienen más posibilidades de destinar tiempo para la realización de investigación, destaca la concentración de producción en Jalisco, Estado de México y la Ciudad de México por el número de investigadores que existen en esos estados, sin embargo, se observa un alto porcentaje de investigadores en las instituciones de educación superior públicas, sobre todo las universidades. Se reseña información sobre: instituciones educativas con proyectos registrados, estado de los proyectos, tipo de investigación, *áreas del conocimiento, de acuerdo con las áreas del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE)*, línea de investigación del agente con relación al proyecto, cobertura, financiamiento, tipo de investigación, paradigma, enfoque epistemológico, enfoque metodológico y tipo de análisis.

Se encuentra que el agente investigador por lo regular trabaja en equipo mediante la colectividad con otros agentes de la institución (43%) que es la más favorecida como patrones requeridos en el modo 2 de producción. En cuanto a la producción individual (34%), en colectividad con otras instituciones (23%).

En cuanto al objeto de estudio de acuerdo a las áreas temáticas propuestas por el COMIE tiene mayor incidencia Procesos de formación, seguido de Investigación de la Investigación Educativa, Sujetos de la educación, Procesos de aprendizaje y educación, Tecnologías de la información y el conocimiento (TIC) en la educación y en menor incidencia Política y gestión de la educación, Convivencia, violencia y disciplina en las escuelas y Currículo.

Referente al financiamiento que es fundamental para realizar investigaciones de gran alcance, tanto en la década pasada como en la 2012-2021 los agentes investigadores en general no reciben, lo que revela el esfuerzo que implica a nivel personal la búsqueda de fondos alternativos para que puedan realizar sus investigaciones. En algunos casos y con un porcentaje menor los financiamientos que se otorgan vienen del resultado de una política nacional y son reportados como Fondos Mixtos y Fondos Sectoriales de CONACyT.

### **Las formas de distribución del conocimiento.**

Se reporta en general la producción de conocimiento educativo que los agentes divulgan difunden y diseminan, la cual abarca libros, capítulos de libros, artículos de revistas, ponencias, tesis y reportes de investigación.

En cuanto a libros y capítulos, la difusión de productos de las investigaciones realizadas por los agentes investigadores fue a través de textos ya sea impreso o electrónico, resultado de trabajo individual o trabajo colaborativo realizado en equipo, muchas de las ponencias presentadas en eventos académicos, se convierten en capítulos de libros al abundar más sobre la temática. El porcentaje de agentes que publican artículos en revistas indexadas tiene un rango alto. En cuanto a las ponencias se consideran las comunicaciones escritas, elaboradas por el agente de la investigación educativa que presenta en eventos académicos –presenciales o virtuales–, usualmente congresos, en que da a conocer los resultados de investigaciones realizadas. El estado de Jalisco tiene un porcentaje alto de 84% de agentes de investigación educativa que elaboran ponencia. La tesina se considera como el trabajo escrito elaborado por estudiantes de especialidades el cual tiene el objetivo de obtener el grado y es dirigido por agentes investigadores educativos. Respecto a los reportes de investigación, los agentes una vez que han concluido su estudio sobre un objeto de investigación específico, organizan los resultados para presentarlos a través de un documento. Las partes que lo integran dependen de las políticas institucionales o del organismo que financió el desarrollo del estudio. El uso de la tecnología con fines pedagógicos ha sido legitimado desde hace más de una década. En el caso de la investigación educativa se requiere conocer los recursos tecnológicos que utilizan los agentes investigadores, para conocer que tanto favorecen o limitan su quehacer profesional, en su gran mayoría cuentan con acceso a internet y plataformas para reuniones virtuales como uno de los principales elementos tecnológicos, seguido del equipamiento con equipo de cómputo, tipo laptop las de mayor demanda. Los otros tres elementos básicos de tecnología a los que pueden hacer mención son el acceso a bases de datos, así como a fotocopias y el acceso a material bibliográfico. Sin embargo, fue alentador ver que, al hacer un cruce de información entre aquellos investigadores que más proyectos realizaron a lo largo de los diez años analizados y el uso de las nuevas tecnologías de la información como elemento de apoyo al trabajo, se pudo observar que existe una relación directa entre ambos factores, es decir, que aquellos investi-

gadores que más proyectos realizaron en este lapso de tiempo, fueron también aquellos que mostraron un mayor nivel de uso de las diferentes tecnologías disponibles.

### **Redes, comunidades y otros grupos de investigación.**

Cada día la participación de los investigadores en redes, comunidades y Cuerpos Académicos cobra mayor protagonismo en su formación porque son espacios donde confluyen tanto investigadores consolidados como en formación y cada grupo, red o comunidad, tiene características propias desde las cuales conforma su cultura y construye las bases para la interacción social. La tendencia actual es agruparse para intercambiar conocimiento, colaborar de forma interdisciplinaria o transdisciplinaria para la resolución de problemas que emergen de la realidad o con la intención de generar conocimiento que aporte a la sociedad. La investigación no solo es un conocimiento formal sino relacional y sistémico. Se identifican grupos de investigación de distintas o de la misma institución para trabajar en proyectos de investigación, estos grupos permiten que se den relaciones colaborativas en torno a la investigación, favorecen los lazos con distintos académicos en los que se aprende de forma conjunta y se crean nuevas perspectivas en torno del tema de investigación. Para realizar una base de datos se definieron categorías: nombre, objeto de estudio que aglutina, tipo, nivel de incidencia geográfica, ubicación sede en caso de aplicar, número de miembros, agentes que la conforman, tipo de financiamiento, si cuentan con normatividad o reglamentos, fecha de fundación, fecha cierre, figura legal, URL, página correo de contacto, si cuenta con revista, la periodicidad de sus congresos. Es común que se tienda a crear redes temáticas, de investigación, con afán de obtener financiamientos o porque lo exigen los programas de estímulos, pero son pocas las que logran cumplir más de tres años y tener además trabajo reconocido continuado. A continuación se mencionan algunas redes internacionales, nacionales, estatales que se reportan:

Redes internacionales creadas en México y que tienen su sede en el país: la Red de Estudios Latinoamericanos en Educación y Pedagogía y la Red Internacional de Investigadores y Participantes sobre Integración Educativa. Algunas redes internacionales fueron creadas y funcionan fuera del país, pero en ellas participan investigadores mexicanos, como la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica, la American Mathematical Society y la Red Internacional de Investigación Intervención y Evaluación en Altas Capacidades.

Redes nacionales: el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), la Red Nacional de Psicología Educativa, las Comunidades para la Renovación de la Enseñanza-Aprendizaje en Educación Superior y la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales.

Redes estatales: la Red Durango de Investigadores Educativos, la Red Estatal de Cuerpos Académicos, los Grupos de Interés de las Escuelas Normales Oficiales de Guanajuato, el Consejo Interinstitucional de Investigación Educativa del Estado Guanajuato, la Red Interuniversitaria de Investigación Educativa, Puebla y la Red Normalista de Investigación Educativa de Baja California, la Red de Investigadores de la Investigación Educativa en San Luis Potosí. Se encontraron redes institucionales como la Red de Investigación e Innovación Educativa del IPN y la Red de los Seminarios Repensar del IPN. Como agrupación regional está la Red de Didáctica de la Investigación Educativa, que agrupa miembros del noreste de México.



Las Redes Temáticas de CONACyT y los cuerpos académicos tienen recursos gubernamentales para su funcionamiento. Algunas como la Red de Posgrados en Educación, la Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa (REDMIIE) y la Asociación Mexicana de Investigadores del Uso de Tecnología en Educación Matemática han conseguido el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt).

Acerca de su producción editorial, algunas redes publican libros y revistas, además organizan congresos u otro tipo de eventos académicos. El trabajo colaborativo, igual que la formación de investigadores y el trabajo mismo de investigación debe estar conceptual y funcionalmente articulados a partir de una gestión del conocimiento con decisiones intencionales que guíe su hacer. La principal recomendación está asociada a buscar cómo estos tres subsistemas deben funcionar alimentándose mutuamente en una cultura organizacional consistente e innovadora.

### **Consideraciones, reflexiones y sugerencias.**

Entender al agente investigador como un todo, como una persona que a partir de su historia, se relaciona con el contexto, con los sujetos y con el objeto de estudio de una forma sistémica, el proceso por el que se da la actualización en el sujeto investigador es diverso, pese a que la actualización a través de cursos formales es aún la forma con mayor recurrencia, la participación en grupos de investigación también ha cobrado mayor significado al ser una de las formas que los agentes priorizan para formarse. Por lo tanto se necesita reformular el pensamiento y entender al agente investigador como un sujeto en constante construcción y reconstrucción.

La cultura individual es llevada a la organización, donde se comparte y se modifica con y en función de los otros, generando una cultura organizacional dinámica. Insertos en esa realidad, dentro de la cultura organizacional, los agentes investigadores integran una cultura científica. También se observa un aumento en la consolidación de equipos de trabajo colectivo de manera institucional, en donde quizá las redes de investigación y los Cuerpos Académicos sean motivo de un progreso en la forma de trabajo.

La experiencia como investigador implica un ir y venir del conocimiento, es aprender del otro y con el otro, de acuerdo con Sañudo (2010), la cultura experiencial, es causalidad cuando se fomenta la investigación educativa, en todas las actividades académicas y de gestión, porque cuando se recupera y sistematiza, forma parte del contexto y la problematización de las realidades, a través de los diversos tipos de investigación.

La producción por estado es variable pero se está haciendo un esfuerzo en otras entidades federativas porque esta función sustantiva en las Instituciones de Educación Superior (IES) se refuerce en cuanto a facilitar sus condiciones de producción para abonar a la mejora de la práctica investigativa y de la educación. Tanto las redes de investigaciones como los grupos permiten en la actualidad potencializar el conocimiento de forma conjunta, la incorporación actual del internet y los medios digitales han permitido que los agentes modifiquen su forma de organización. Las formas tradicionales de organizarse en redes se están transformando en nuevas maneras de organización con estructuras más potentes y de mayor alcance en la distribución del conocimiento (Sañudo, 2012).

## Referencias

- Colina, A. y Osorio, R. (2003). Los agentes de la investigación educativa en México. En Eduardo Weiss (Coord.) *El campo de la investigación educativa 1993-2001* (97-120). México: COMIE.
- Morín, Edgar. (2005) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona España. Editorial S.A.
- López, M., Sañudo L. & Maggi, R (2013). *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-2011*. México: ANUIES/Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- López Yáñez, J. (2005). *La ecología social de la organización. Una perspectiva educativa*. Madrid: La Muralla.
- Sañudo, L. (2012). El papel de las redes profesionales de investigación en un mundo globalizado. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 10(3). Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol10num3/art9.pdf>

## LOS ESTADOS DE CONOCIMIENTO (EC) 2012-2022. VACÍOS DETECTADOS Y PENDIENTES EC 2022-2031.

**Guillermo Castillo Castillo**

### Resumen

Una vez concluidas las actividades de la investigación de una empresa muy ambiciosa como lo son los Estados de Conocimiento del área 3 del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), se hace necesario reflexionar sobre los aportes realizados, los avances logrados respecto a los anteriores EC, pero también de los vacíos que se encontraron y de las oportunidades que se abren para la siguiente investigación de los EC 2021-203, en estos dos últimos aspectos se centra el trabajo presentado en esta oportunidad.

### Introducción

Al referirnos a los Estados del Conocimiento (EC), hablamos de una investigación a nivel nacional de la producción de conocimiento sobre la investigación que se realiza en torno a objetos de estudios relacionados con la educación en México. Para la realización de los EC 2012-2022 el COMIE cuenta con 17 ejes temáticos, los cuales guían los trabajos del EC, el que nos interesa en este estudio es el eje temático número 3 denominado “Investigación de la investigación educativa”, denominación que ha sobrevivido desde los inicios de la creación de los EC.

La noción de elaborar estados de conocimiento nació con el I Congreso Nacional de Investigación Educativa, en 1981, para el cual se elaboraron documentos base —para circularlos y discutirlo entre los participantes— organizados en torno a nueve comisiones temáticas, una de ellas fue “Investigación de la investigación educativa”. (Weiss, 2003, p. 25, citado en Castillo, 2020).

Los EC de los periodos 1992-2002 y 2022-2011, son los antecedentes inmediatos de los actuales EC y fueron base para comprender la naturaleza del trabajo que se realizaría y poder iniciar con las actividades a realizar para la investigación y análisis a profundidad de la investigación de la Investigación Educativa de la década que acaba de concluir.

### Desarrollo

En los EC 2012-2021 coordinados por Sañudo Lya y López Martha, se consideraron los avances cualitativos realizados y los vacíos detectados en los EC de la década pasada; se determinó que la mirada epistémica y teórica para realizar la valoración crítica debería de trascender lo realizado hasta el 2011. De ahí que durante algunos meses el equipo de trabajo conformado por

investigadores del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE) y la Red de Posgrados en Educación AC, reflexionaron y debatieron para tener una base teórica que posibilitara un posicionamiento epistemológico en cada una de las actividades de investigación en que participaron.

Cuando hablamos de los Estados del Conocimiento (EC) de la Investigación Educativa (IE) en México, nos referimos a una serie de culturas académicas y de investigación que responden a contextos muy diferentes, mismos que se dibujan en cada región del país, desde el norte hacia el sur y desde el este al oeste, en este sentido se tiene que tomar en cuenta, la diversidad cultural, económica, geográfica, histórico social, científica, institucional, así como las tensiones políticas del centro a la periferia, llámese de tipo nacional, estatal y municipal, para poder realizar un análisis de los diferentes componentes de la IE, por decir algo agentes, formación/práctica, cultura académica, políticas públicas, contexto socio-histórico, redes, grupos y comunidades, rol laboral/institucional, entre otros aspectos (Castillo, 2020, p. 6).

El tener una posición teórica construida, posibilitó su uso para los diferentes textos generados, en dónde participaron los investigadores, ya sea en el diagnóstico estatal, en una línea de investigación o una dimensión de la investigación, cabe destacarse que cada investigador tuvo la posibilidad de elegir participar en una actividad, en dos o en todas.

Como resultado de este ejercicio se tienen los EC 2012-2023, en donde se da cuenta en un principio de una etapa de orden descriptivo hasta llegar a un nivel interpretativo, en la publicación de la investigación, se apreciará en conjunto el proyecto de investigación desde el diseño y su proceso, el planteamiento teórico, lo cual posibilita que se comprenda la perspectiva construida para este trabajo y su organización de manera sistémica. A continuación se analizará brevemente la parte de vacíos y pendientes de este ejercicio de investigación de la década que nos convoca.

### **Objetivo general cumplido, ¿qué sigue?, vacíos y pendientes, los retos del siguiente EC**

De todo lo planteado anteriormente, contamos con 13 diagnósticos estatales, con los resultados de las líneas de investigación, las cuales se establecieron desde los anteriores EC, Investigación educativa, sus agentes, su formación; redes y comunidades; Condiciones institucionales para la gestión de la investigación educativa; y, Usos y distribución del conocimiento. Así mismo se cuenta con un ámbito que no se había explorado con anterioridad, las Dimensiones de la investigación educativa, que recupera, las características, tendencias, faltantes, sugerencias y pendientes del manejo sociohistórico, epistemológico, teórico, metodológico, ético y de la práctica de la investigación educativa, de lo cual no profundizaremos, ni nos detendremos en analizar, ya que no es el objetivo de este apartado, lo pueden encontrar y profundizar en la edición de los EC 2012-2022 área 3 Investigación de la Investigación Educativa; lo que si revisaremos son los vacíos y pendientes derivados de este análisis.

Al analizar los reportes de investigación en la década en cuestión, denotan aspectos problemáticos a nivel teórico, metodológico y de análisis de datos en las ponencias que se derivan de reportes de investigación y abordan como foco central la formación para la investigación y formación de investigadores educativos, se visibilizan imprecisiones de orden metodológico y epistemológico, así mismo los investigadores que realizan el análisis recomiendan lo siguiente.

Quedan varias interrogantes sobre si estas situaciones son reflejo de las dinámicas institucionales que se recrean desde el currículum de los posgrados; si es cuestión de limitantes teóricas y epistemológicas en la formación para la investigación; si se trata de un limitado acompañamiento del tutor o asesor al estudiante en formación; o si hay inexperiencia investigativa por parte de los formadores, o en todo caso, si es una simple cuestión de descuido personal (Andrade, Rodríguez, Castillo, 2020, p. 38).

Cómo comprender la formación del investigador educativo y su producción desde un análisis teórico-metodológico, es un vacío que se identificó en los actuales EC, como son aspectos que se visibilizan en el metaanálisis, es en esta década que se da cuenta de este tipo de aspectos.

Por otro lado surgen datos importantes en el análisis de las Escuelas Normales, ahora que como tarea pendiente de los EC anteriores, se comienza a investigar en estas casas de formación de docentes, los investigadores nos comentan.

La investigación educativa en las escuelas Normales es una tarea pendiente, pues a través de los años han atendido de manera prioritaria la función sustantiva de la docencia fortalecida por la didáctica o la pedagogía, pero no han logrado consolidar la tarea de la construcción de objetos de investigación o la producción desde las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento. Se observa una especie de queja perene en la que se deja entrever una justificación por la llegada tardía de esta exigencia a los académicos de estas instituciones. Su formación prioriza la docencia antes que la formación de investigadores o para la investigación. (Andrade, Rodríguez, Castillo, 2020, p. 39).

En un análisis más puntual dedicado exclusivamente a los procesos de formación de investigadores en Escuelas Normales, las investigadoras nos comentan.

El cambio de planes de estudio contribuyó a que cada vez más docentes se acerquen a los procesos de formación en investigación, al incorporar en las mallas curriculares vigentes elementos y herramientas de la investigación, para que los estudiantes no sólo desarrollen competencias en el área de la pedagogía y la didáctica, sino también en el área de la investigación como parte de una formación integral y competencias que les serán de utilidad cuando se encuentren en un aula como docentes, directivos o alguna otra función en educación básica (Cano Yocelin, Hoyos Merced, Cordero Ruth, 2022, p. 98).

Comenzamos a observar las dinámicas que se desarrollan en el campo de la investigación educativa en las Escuelas Normales, además las autoras consideran que “El CONISEN es un

espacio no solo de intercambio de experiencias respecto a lo que se está produciendo en las escuelas Normales, también para conformar y consolidar redes de colaboración a nivel nacional”. (Cano Yocelin, Hoyos Merced, Cordero Ruth, 2022, p. 98). Aquí encontramos otro vacío en el EC.

Otro de los hallazgos encontrados, se refiere a elementos de orden subjetivo, las investigadoras refieren, entre otros elementos, a las vivencias que experimentan cada uno de los nuevos investigadores educativos que se están formando, son distintas en cada caso ya que cada una de ellas esta matizada y mediada por procesos de una complejidad particular, de ahí que nos comenten.

(...) en ocasiones, estas vivencias generaron más impacto que las de tipo académico en el trayecto de su formación como doctores e investigadores; pues en la singularidad de la subjetividad de cada estudiante, cada uno se vio impactado de manera distinta, pues lo que en realidad compone el proceso de formación de cada estudiante, según Moreno es: ... la forma en que éste vive y articula las condiciones en las que participa en el programa doctoral –personal, familiar, laboral, económico, de formación previa–, así como las condiciones de la institución que lo ofrece –experiencias de aprendizaje que propicia, estilos de asesoría y tutoría, formas de interacción con académicos y con los pares. (Moreno, 2015, p. 32, citado en Lozoya, Cortés, 2022, p. 65).

Acá, parece que el vacío que se encuentra, está en las emociones derivadas del proceso de formación para ser un investigador educativo.

En el Congreso de Investigación Educativa realizado en el Estado de México, los investigadores organizadores, comentan la felicitación recibida de los participantes, dónde expresaban la necesidad de ese tipo de eventos y sugerían continuar con los mismos para avanzar en la consolidación de la investigación educativa en la región, lo que motivo a reflexionar sobre el potencial de ello.

En este sentido, se propuso consolidar un directorio de colectivos académicos que sea un referente de arbitraje para la evaluación de productos de investigación pero que además sea una estrategia de comunicación y vinculación entre los investigadores e instituciones interesadas. (Pérez, Arenas y Pérez Elaine, 2020, p. 186).

Otro vacío que se identifica está en el análisis de los eventos académicos y su potencial en la investigación educativa de la década.

Otros vacíos que podemos visibilizar, que ahora solo se señalan y sin embargo en la edición los EC 2012-2022 se podrán observar con mayor profundidad tienen que ver con los cambios que presentan las políticas públicas, entre ellas la educativa y la referente a la ciencia y tecnología; lo que ha llevado a que se devengue un menor presupuesto por lo que se ha visto mermada la capacidad de investigar. Se percibe que se puede lograr un mayor alcance en el estudio, solo se contó con diagnósticos estatales de 14 entidades federativas, se puede estudiar los diversos sentidos que las instituciones le otorgan a la investigación educativa; el papel oculto de los investigadores, una cosa es la contratación y adscripción de los profesores investigadores,

profesores de asignatura, o administrativos de las instituciones relacionadas al ámbito educativo y otra la realidad de su día a día en el contexto escolar.

Un pendiente que seguramente se trabajará en los siguientes EC sin duda es debatir acerca de la metodología que permita centrarnos en el objeto de investigación relativo al uso de la teoría y la metodología, en la formación del investigador educativo y la producción tanto de los agentes en formación como los ya consolidados, reflejada en los reportes de investigación y cómo éstos han sido sostenidos por ella misma. Otro pendiente que se tiene que trabajar es incluir en los diagnósticos estatales la investigación sobre las Normales en relación a la formación, agentes y producción en la década que nos aguarda. Como pendiente queda profundizar en el entendimiento del papel de las emociones, en la formación, generación de nuevo conocimiento, así como el uso de la ética en estos procesos básicos en la investigación educativa. Así mismo, habría que realizar análisis de los Congresos, Foros y eventos académicos de investigación, tratando de entrevistar a los organizadores y dar cuenta de los avances en IE. Así mismo es de considerar que, para la elaboración del Estado de Conocimiento de la década venidera, el instrumento de indagación para los agentes investigadores, ponga un énfasis especializado en conocer los diversos medios de distribución de conocimiento con los que dan a conocer su trabajo, particularmente aquellos que se consideran de avanzada con respecto a las nuevas tecnologías de información. Finalmente, queda pendiente avanzar en la teoría de actual de la complejidad para profundizar no tanto en su no-método (Carretero, 2021) sino en su variante de conocimiento complejo para reconocer la naturaleza de fenómenos con esas condiciones ontológicas y epistemológicas.

### **A manera de cierre**

Lo anteriormente dialogado, son los primeros análisis que se realizan de los EC 2012-2021. Una tarea importantísima es leer la edición que pronto verá luz y realizar debates y análisis colectivos, en Cuerpos Académicos. Grupos de investigación, redes de investigación, principalmente el equipo investigador encargado de los siguientes EC, tenga muy claro, lo que se ha logrado y lo que falta por realizarse, para estar preparado y enfrentarse con dignidad, entusiasmo, ética, compromiso individual y grupal así como gran optimismo a esta tarea que por ahora, queda pendiente.

### **Referencias bibliográficas**

- Andrade, Rocío; Rodríguez, Marcelina; Castillo, Guillermo (2022) La formación de investigadores educativos desde el análisis de ponencias en el periodo 2012-2020 en México. En *Andrade, Rocío; Lozoya, Esperanza (Coordinadores) La Formación de Investigadores Educativos en México 2012-2021*. Universidad Autónoma de Querétaro. pp. 15-41
- Cano Yocelin, Hoyos Merced, Cordero Ruth (2022) Un recorrido en la producción de las escuelas Normales y la formación de investigación 2012-2021. En *Andrade, Rocío; Lozoya, Esperanza (Coordinadores)*

*La Formación de Investigadores Educativos en México 2012-2021*. Universidad Autónoma de Querétaro. pp. 74-73.

Castillo, Guillermo (2020) Estados del Conocimiento, nueva mirada para analizar la Investigación Educativa. *Miscelánea Filosófica, Revista Electrónica*. UNACH, Facultad de Humanidades, Campus VI. Año IV, No. 10, septiembre-diciembre 2020. pp. 1-14.

Lozoya, Meza; Cortés, Violeta (2022) La formación de investigadores educativos en México un acercamiento a la producción científica en libros y capítulo de libros 2012-2021. En *Andrade, Rocía; Lozoya, Esperanza (Coordinadores) La Formación de Investigadores Educativos en México 2012-2021*. Universidad Autónoma de Querétaro. pp. 42-73.

Péres, Arenas y Pérez, Elaine (2022) Reflexiones, tensiones y estrategias para fortalecer la formación de investigadores educativos en el estado de México. En *Andrade y Lozoya. "La formación de Investigadores Educativos en México 2012-2021 Acercamientos a la producción del conocimiento*. Universidad Autónoma de Querétaro. pp 160 -189.



## RECOMENDACIONES PARA LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES PARA GRUPOS, INSTITUCIONES Y LA DISTRIBUCIÓN DEL CONOCIMIENTO

**Rocío Adela Andrade Cázares**

### Resumen

Se alude a la formación para la investigación tanto en el EC 1993-2001 como en el del 2002-2012, por considerar esta denominación como la de mayor amplitud respecto al proceso de formación y considerar que la formación de investigadores, es un caso particular de formación para la investigación, asociado principalmente al posgrado en doctorados con esta orientación. Dicha noción se ratificó también en 2002-2011 con la finalidad de ser inclusivos y no limitar el reconocimiento de los agentes investigadores que realizaron investigación.

En referencia con la formación para la investigación, quienes han hecho mayores contribuciones teórico-conceptuales son Moreno Bayardo y Sánchez Puentes; y al respecto, lo que se hizo en la década 1992-2002 por parte de Moreno y colaboradores (Moreno, 2009), se recuperaron aportes a través de conceptos clave como: formación de investigadores, formación de investigadores educativos y lo que se produjo bajo lo que propiamente se denominó formación para la investigación.

En el EC 2002-2012 se llega a la misma conclusión que en el EC anterior, y se da cuenta que hay una escasez de producción conceptual y teórica respecto de la formación para la investigación. Se detectan en esta década a los autores más productivos en el campo de la formación para la investigación, destacándose como la autora más productiva con más ponencias, artículos y libros publicados la Dra. María Guadalupe Moreno Bayardo, situación que se repite en la década 2012-2021.

**Palabras clave:** Formación de investigadores, formación para la investigación, producción investigativa, distribución del conocimiento.

### Formación para la investigación periodo 2012-2021

La formación *de, por y para* la investigación, es un campo que se transforma y enriquece a partir de las concepciones que diferentes autores aportan al concepto, así se observa en los estados del conocimiento de tres décadas anteriores, de tal manera que hoy se visualizan diferencias que enriquecen y precisan estas prácticas. Cada una de ellas demarca un posicionamiento epistemológico que se evidencia en la especificidad de las prácticas del formador o el investigador novel, además de las acciones metodológicas y filosóficas que la circunscriben. Estas acepciones se caracterizan por el desarrollo de habilidades para investigar, por la disposición a generar conocimientos o bien por el compromiso de transmitir un oficio, de ahí la importancia de analizar su evolución, en un contexto en el que las condiciones institucionales y las determinaciones político-educativas de los programas de posgrado, establecen diferen-

cias en la formación y su incidencia en una cultura académica e identitaria, que con el paso del tiempo se torna más compleja y variada.

Así, la identidad del investigador es una condición plurireferenciada que se construye a partir de los elementos que la configuran, sea por la mediación volitiva con otros, la formación o cumplimiento del mandato institucional compensado. Producto de la formación de los investigadores y en función de las estructuras familiares/culturales en que se asientan, estudiarla es un compromiso, interpretarla en su complejidad resulta un reto en esta década y sobre todo si se propone un meta-análisis que contempla las perspectivas cultural, sistémica y compleja.

### **La formación para la investigación en el EC de la década 2012-2021**

En el EC 2012-2021, se realizó un meta-análisis que permitió la comprensión de la producción de investigación educativa en la década, desde una perspectiva cultural, sistémica y compleja, con base en el pensamiento complejo de Morin; se utiliza la interpretación para la comprensión del objeto de estudio en su contexto social y organizativo, incluyendo la dialéctica que relaciona al todo con las partes, así como la historicidad, considerando que el sujeto y el objeto se relacionan en un momento determinado, porque están en constante transformación, se superan brechas epistemológicas al aceptar la incertidumbre, la contradicción y el cambio que influyen en la investigación (Morin, 2007), la naturaleza sistémica de las instituciones en que se realiza la producción de conocimiento educativo, con sus componentes estructurales y organizativos, albergan sistemas sociales complejos, producto de las interacciones y la comunicación entre sus miembros (López-Yáñez, 2005) y el cruce de culturas (Pérez-Gómez, 2000).

Se ratifica en la década 2012-2021 el proceso de comprender la formación para la investigación y de investigadores, desde una mirada cultural en las instituciones y sus organizaciones, con sus aspectos estructurales formales y la complejidad de los sistemas sociales que albergan; se considera la cultura, en su devenir sistémico y dialógico que deriva en la formación para la investigación en todos los niveles educativos y en específico en la formación del agente-investigador. Es así como en este estado de conocimiento, cuando se hace referencia a la formación de investigadores en educación, se alude a un proceso particular de la formación para la investigación educativa.

### **La formación de investigadores en los grupos**

La formación de investigadores en México ha sido una actividad relativamente reciente, esta tradición formativa de los posgrados, cuenta con tres grandes orientaciones diferenciadas, no solo por la esencia o naturaleza que subyace en los programas y sus contenidos, sino por las propias prácticas que devienen de las políticas institucionales y por las que se asumen en diversos grupos de académicos investigadores en los que destacan las acciones de colaboración en redes o asociaciones, la conformación de Cuerpos Académicos (CA) y redes temáticas plasmadas en iniciativas del CONACyT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, hoy día Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías –CONAHCYT–), o las redes disciplinarias / pedagógicas, o el seguimiento de políticas como el PRODEP (Programa de Desarrollo Profe-

sional Docente de la Secretaría de Educación Pública) y otros programas oficiales destinados a los niveles de educación media superior y superior, así como los programas de estímulos a la docencia e investigación que se implementan en las universidades mexicanas.

Esta diferenciación en las orientaciones y funciones asignadas o asumidas en la formación de investigadores, se traducen o interpretan a partir de las preposiciones que le dan sentido a esta acción de formación e investigación: *de*, *en* y *para*; cada una con una episteme que nutre y guía a las instituciones que ofertan posgrados en Educación en México, tal como se explicita líneas arriba.

En este contexto, y con el propósito de identificar las fortalezas y oportunidades que se evidencian en la formación de investigadores, se recupera la información del diagnóstico de investigación de la investigación educativa de 14 entidades del país (Estado del Conocimiento -EC investigación de la investigación educativa, 2023 en prensa), y al revisar el contenido de las aportaciones en cuestión, se tiene que han participado 75.3 investigadores en promedio por entidad. Esta cifra se calcula a partir de la suma del número de investigadores (904) que se reconocen a sí mismos, son reconocidos por sus pares e instituciones y han tenido la voluntad para responder el instrumento aplicado en las IES de las 14 entidades participantes. (solo doce presentan este dato). Esta cifra refleja los resultados de procesos individuales y de interacción colaborativa en los que participan los investigadores, pues de acuerdo con esta información, la media nacional de investigadores acrecientan su formación al participar en redes, de tal manera que se tiene una media del 47.5% de investigadores que enriquecen su experiencia formativa en diversos grupos en los que toman forma las líneas de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) y se contrastan con las propuestas por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

### **Formación de investigadores en las instituciones**

La formación de investigadores ha tenido entre sus beneficios el reconocimiento simbólico de que alrededor de un 61%, de los investigadores desarrollan esta actividad dentro o fuera de sus instituciones, esto ha traído consigo una mayor participación en eventos académicos como congresos, publicaciones de resultados de investigación, su uso y distribución, la consolidación de grupos y redes de investigadores que tienen a su cargo la formación de otros más en tareas de diseño curricular, impartición de cursos, seminarios, talleres, organización de foros, coloquios, entre otros.

Vista así, la formación de investigadores se intensifica y fortalece a partir de la coparticipación intra e interinstitucional, mediada por la experiencia y conocimiento de las generaciones que anteceden a las actuales. Prueba de esta condición es que cada vez más, los programas de posgrado crecen en número y en modalidades diferenciadas para atender la demanda de la participación de la investigación como instrumento para la generación y uso del conocimiento, aunque lo que hay que cuidar en las instituciones es que los procesos de formación en los posgrados sean de calidad, porque en algunas instituciones sus prácticas pueden ir de lo laxo hasta procesos rígidos de formación u otros con alta exigencia.

La planta académica promueve transformaciones en su hacer cotidiano, sus formas de interacción con los pares y se compromete con los lineamientos de organismos evaluadores para

lograr la calidad o certificación, en torno a la formación de investigadores; para ello se vale de la participación en proyectos de investigación que muchas veces son sometidos a concurso para la obtención de recursos económicos que les permiten obtener o compartir becas con estudiantes de posgrado, o bien lograr estancias académicas nacionales o internacionales para incrementar los intercambios o experiencias de movilidad para acrecentar sus conocimientos en el ámbito educativo.

Aunque en la actualidad, los posgrados enfrentan el problema de las jubilaciones de los investigadores de la vieja guardia, y en muchos casos, no hubo formación de generaciones de remplazo, por lo que están llegando jóvenes formados académicamente, pero sin la experiencia necesaria para hacer frente a las labores de alta exigencia de los posgrados, como lo es el dar clases, hacer investigación, formar parte de un cuerpo académico, realizar tutoría, asesoría, participar en la dirección de tesis, incorporarse a comités de titulación, vivir la vida colegiada institucional, participar en la actualización de programas educativos, etc.

Aunado a estos procesos, la formación de investigadores se nutre cada vez más con actividades extracurriculares como la organización de congresos, encuentros, webinars, foros, cursos, diplomados, talleres, seminarios, coloquios y otras modalidades en las que participan estudiantes e investigadores, tanto en modalidad presencial como en línea o a distancia, en colaboración con instituciones de diversas latitudes con investigadores muy destacados, especialistas en temas de formación de investigadores, así como en los diversos aspectos disciplinares y pedagógicos.

Con respecto al área de formación destacan en primer lugar Educación o Ciencias de la educación, Ciencias y Humanidades, Ciencias Sociales y de la Conducta, Docencia, Ingeniería y Administración, esto está relacionado con el tipo de producción que se percibe en la década. La educación es un campo multidisciplinar, se llega a ella desde distintas visiones y miradas, por eso es que confluyen profesionales de distintas disciplinas.

Puede ser una generalidad que prevalece en las Instituciones de Educación Superior (IES) del país que ofertan posgrados en educación, aunque de acuerdo con la revisión de las ponencias de la década, hay algunas instituciones que incluyen en la formación de investigadores actividades de intercambio o movilidad nacional e internacional entre los estudiantes, así se logra dar cauce a la conformación de una cultura para la investigación, mediada por la colaboración de los investigadores en Cuerpos Académicos o bien la participación de equipos de investigadores en eventos variados como congresos, coloquios, seminarios, encuentros, pero sobre todo la incorporación a redes de investigadores en las que se promueve sólidamente la formación de investigadores.

### **Distribución del conocimiento del tema **formación de investigadores****

En cuanto a la distribución del conocimiento, en la década del 2012 al 2021, se analizó la producción referente al tema de formación de investigadores. La distribución del conocimiento se hace a través de la difusión, divulgación y diseminación del conocimiento.

La distribución del conocimiento, hace referencia a la comunicación académica (a través de cualquier institución educativa, centro de investigación, instituto, etc.), esto porque se parte de tres supuestos; primero que los académicos son quienes

difunden y divulgan los resultados de la investigación a través de la comunicación científica (Vergara, 2023, en prensa).

Esto hace referencia a la manera en que los investigadores hacen que su producción llegue a un público especializado o a uno de tipo general, es decir hay medios impresos y digitales a través del cual se difunde el conocimiento como: libros, capítulos de libro, ponencias, artículos en revistas indexadas o arbitradas (en formato impreso o electrónico), y elaboración de trabajos de investigación como lo son las tesis de posgrado. En la actualidad con el uso de las tecnologías, de la web y de los repositorios digitales; se puede tener acceso a bancos de datos, bibliotecas digitales, memorias de eventos académicos de alto nivel y consultar la producción que se tiene por parte de los investigadores y tesis.

La divulgación se caracteriza por la comunicación de temas de contenido científico, producto de la investigación, pero se expresa en un lenguaje claro, objetivo y directo, entendible para el público no experto, es decir, que, a diferencia de la difusión, la divulgación no es un diálogo entre pares. (De la Rosa, Galbán y Ortega, 2023; en prensa).

La divulgación se realiza en diferentes eventos académicos o educativos donde se tiene como fin comunicar el conocimiento científico, muestra de ello, pueden ser: Coloquios, congresos, foros, conferencias, en donde hay todo tipo de público, no solo los pares académicos. O también a través de revistas (no arbitradas o indexadas), periódicos, boletines, blogs, páginas web, gacetas, programas de radio o de televisión.

Por otra parte, la diseminación del conocimiento consiste en acciones organizadas donde el público es especializado, y de igual manera, se hace uso de una forma de comunicación científica, está en relación con las políticas de distribución, difusión, del conocimiento, para ello hace uso de la web 2.0, 3.0 así como metabuscadores en la web (Hernández Rivera y García Perea, 2023, en prensa).

### **Formación de investigadores desde las tesis de posgrado**

Los estados en donde se realizan las tesis relativas a la formación de investigadores son Puebla, Querétaro, CDMX, Nuevo León y Veracruz; la metodología que emplearon en sus investigaciones son Cuantitativo descriptivo, trascendental (de Lonergan), de carácter cualitativo e interpretativo, Mixto con un enfoque Interpretativo-comprensivo apoyado en la hermenéutica y con un enfoque cuantitativo a partir del diseño transversal comparativo, mixto (exploratorio y descriptivo), Cualitativo, descriptivo, fenomenológico, no experimental, y metodología mixta donde los instrumentos de investigación fueron encuestas, entrevistas, observaciones en los foros virtuales de interacción y análisis de los proyectos de los tesis.

Las tesis dan cuenta de variadas experiencias, mismas que van poniendo el acento en el rescate de la experiencia formativa, muy a manera de un proceso metacognitivo en donde participan distintos actores, estudiantes de posgrado, asesores de tesis, directivos, coordinadores de posgrado, etc.

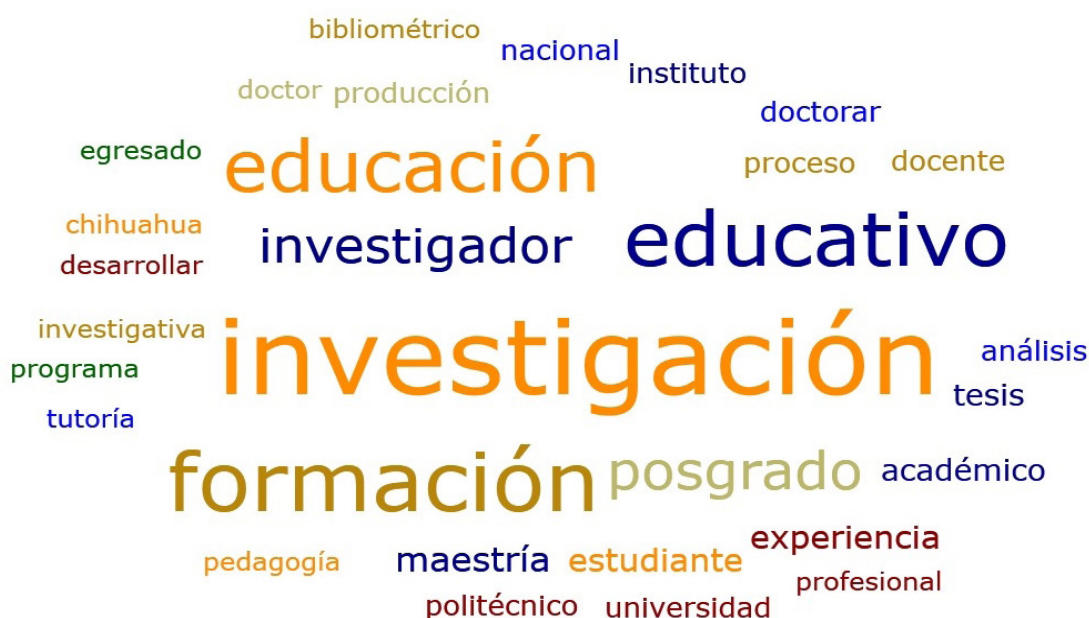
## Análisis de ponencias en la década 2012-2021

En el análisis de las 66 ponencias recuperadas de la década 2012-2021 en la línea de formación de investigadores, se observan importantes aportes que es necesario reconocer, así como el surgimiento de nuevas prácticas, para que sean consideradas entre los formadores de investigadores y los investigadores noveles que se proponen como meta dedicarse a la investigación. En la producción del mayor número de ponencias destacan las entidades de Ciudad de México (9), Estado de México (7), Querétaro (7) y Chihuahua (6); además se tiene que es en el Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE), en donde se presenta el mayor número de ponencias sobre el tema.

Entre los elementos a fortalecer se tiene que las ponencias son avances de investigación o reportes concluidos que, de acuerdo con las temáticas y contextos, en su mayoría evidencian un carácter micro social, con una diversidad de métodos que no siempre resultan congruentes con las argumentaciones conceptuales o teóricas. Incluso carentes de validez y confiabilidad de los instrumentos, posiblemente sin una vigilancia epistémica (Andrade, Rodríguez y Castillo, en Andrade y Lozoya, 2022).

En las ponencias se destaca como conceptos principales la Investigación con (41) menciones, formación (30), educativo (27), educación (25), posgrado (16), y maestría (7). Los conceptos principales se representan en la ilustración.

*Ilustración 1. Nube conceptos ponencias.*



## Análisis de los artículos de formación de investigadores en la década 2011-2021

Se hizo la revisión de 25 artículos de investigación que toman como objeto de estudio la formación de investigadores, de los cuales 64% están publicados en revistas indexadas nacionales y el 34% en revistas indexadas internacionales de Chile (1), Brasil (1), España (3), República Dominicana (1); el promedio de autores por artículo es de 2.16, de los cuales el 44% de los artículos tenían un autor, 8% tenía dos autores, 16% tres autores, 8% con 4 autores y 4% con 9 autores; ante lo cual se puede ver que el mayor porcentaje está en los artículos que son individuales, esto por las políticas de investigación como la del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que promueve la publicación de autor único o del investigador con su tesista.

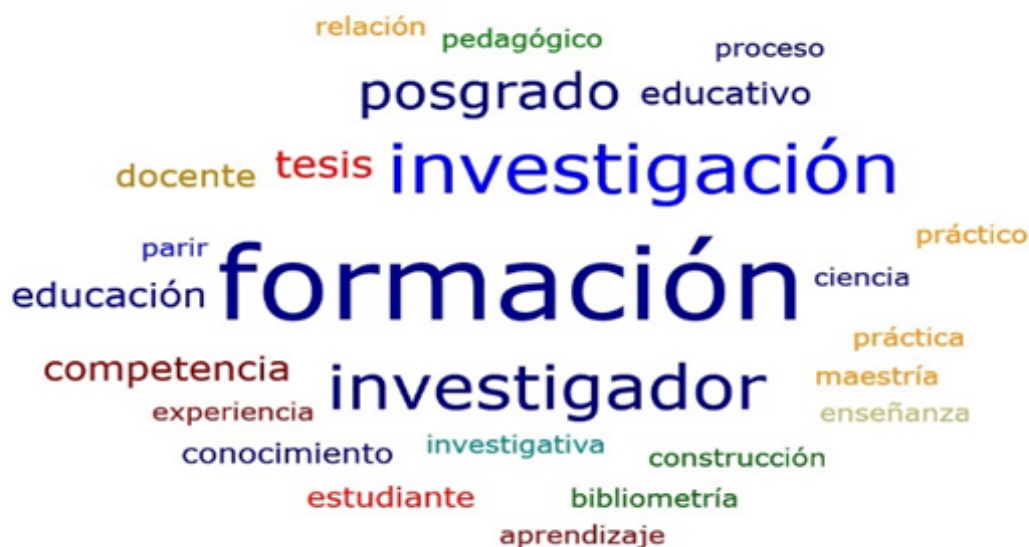
En cuanto a la nube de palabras que se genera con los títulos de los artículos se da cuenta de la saturación, y remite a la frecuencia con que aparecen conceptos como: Formación (21) investigador (16), investigación (7), educación (6), México (5), tesis (5), conocimiento (4), educativo (4), posgrado (4) y estudiante (4); y en menor cantidad otras que son menos mencionadas.

### Ilustración 2. Título de Artículos



Respecto a las palabras clave de los artículos, destacan por la cantidad de menciones las siguientes: Formación (27), investigación (16), investigador (14), posgrado (10), educación (5), competencia (5) y otras que aparecieron en menor medida en los artículos.

*Ilustración 3. Palabras claves de artículos.*

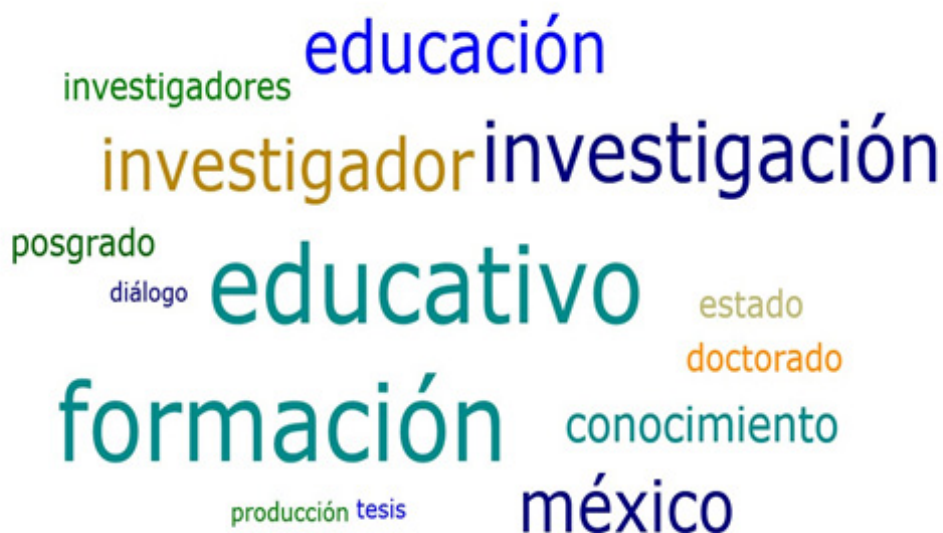


### **Análisis de la producción de libros y capítulos de libro**

En la producción de la década entre libros y capítulos revisados, se encontraron 18 libros y 43 capítulos de libros durante 2012-2021; en ellos se observa una tendencia enfocada a la escritura colectiva, pues 16 libros y 23 capítulos son escritos por 2 autores y hasta 15; en solo 2 libros y en 20 capítulos de libros, la autoría corresponde a un solo autor, sin embargo, la investigación colaborativa se incrementa.

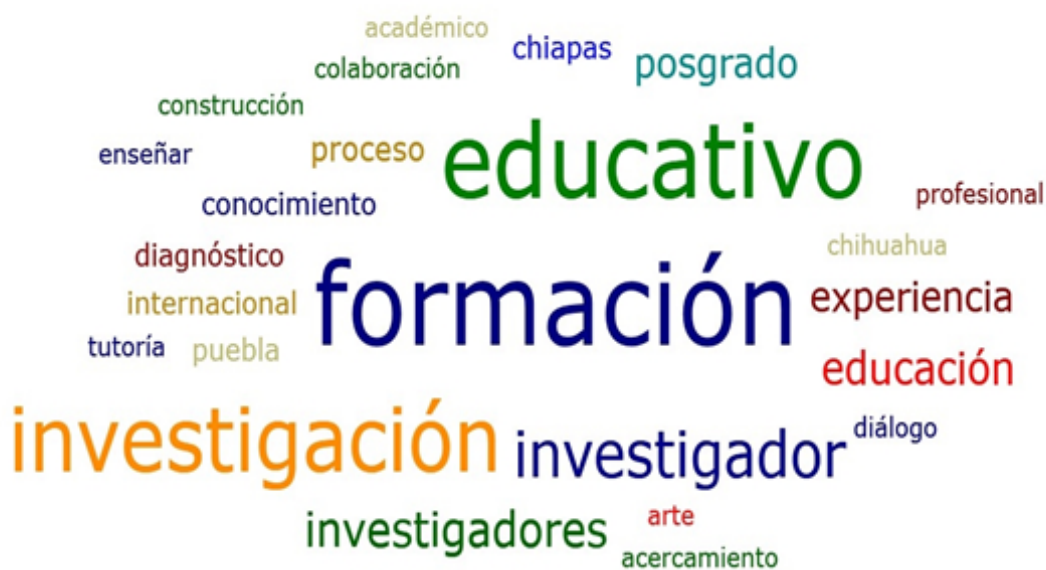
Las categorías localizadas en los títulos, se representan en estas nubes de palabras donde resaltan algunos conceptos que se repiten con mayor frecuencia y que marcan con claridad la tendencia del posicionamiento teórico de los autores de 18 libros y 43 capítulos de libros.

*Ilustración 4. Nube de palabras libros*



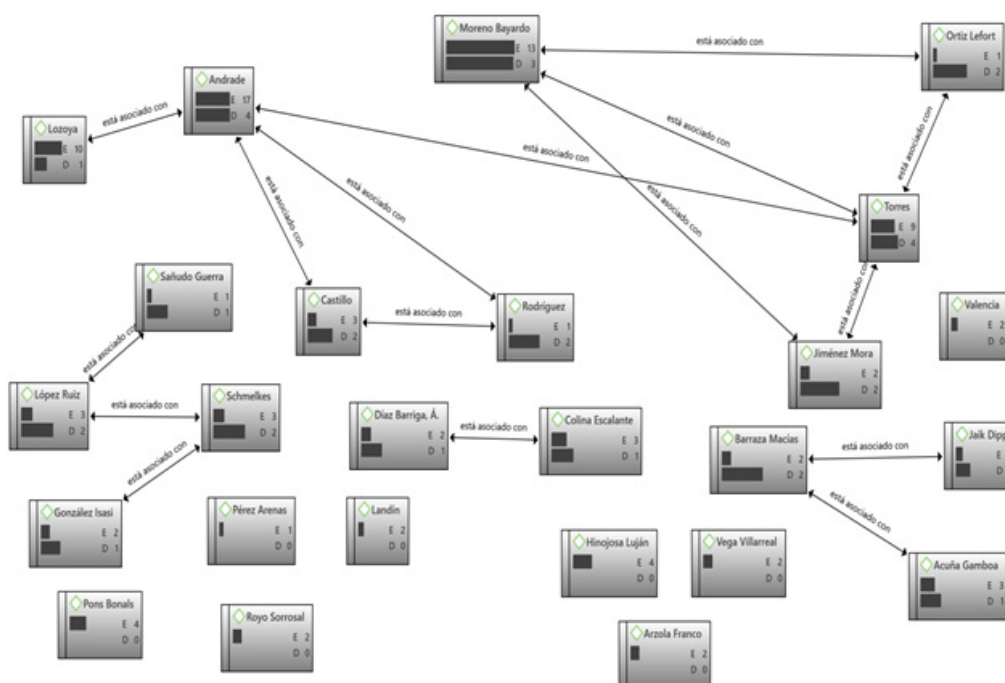


*Ilustración 5. Nube de palabras capítulos*



En la ilustración 6, se incluye el listado de autores productivos y sus nexos con los grupos de trabajo, destacan autores de Jalisco, Querétaro, Chihuahua, Cd. De México, Durango y autores que pertenecen a las redes de investigación como la REDMIE (Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa), así como de la REDIECH (red de Investigadores Educativos de Chihuahua A.C.), así como la REDIE (Red de Investigadores Educativos de Durango A.C.) y algunos otros que tienen pertenencia al COMIE (Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C.).

*Ilustración 6. Autores productivos y frecuencias.*



## Conclusión

Es indudable que durante la década 2012-2021, las políticas nacionales a partir de la sobreterminación de los organismos internacionales, asumen el compromiso de desarrollar la investigación educativa y con ello la formación de investigadores en los programas de posgrado; sin embargo, es evidente que se carece de políticas institucionales para fortalecer y cumplir con tal encomienda, pues la actividad académica se centra más en abordar o agotar un plan de estudios, implementar asesorías o tutorías a los estudiantes para que se titulen en tiempo y forma, que en la incorporación de las nuevas generaciones a grupos de investigación, cuerpos académicos o redes de investigadores encabezadas por los académicos de los posgrados. En parte esa condición se deriva de un sistema de evaluación quizá mal entendido por quienes en pos de arribar al SNI o al PRODEP... se centran en la producción y cumplimiento de ciertos parámetros que traen consigo beneficios de carácter personal, bajo la lógica de “publicar o morir”, aunque las formas son distintas, PRODEP fomenta la participación colaborativa en la producción, y el SNI valora de mejor manera la producción individual, aunque no se descarta la producción colaborativa.

Esta conclusión, puede ser una generalidad que prevalece en las Instituciones de Educación Superior (IES) del país que ofertan posgrados en educación, aunque de acuerdo con la revisión de las ponencias de la década, hay algunas instituciones que incluyen en la formación de investigadores actividades de intercambio o movilidad nacional e internacional entre los estudiantes, así se logra dar cauce a la conformación de una cultura para la investigación, mediada por la colaboración de los investigadores en Cuerpos Académicos o bien la participación de equipos de investigadores en eventos variados como congresos, coloquios, seminarios, encuentros, pero sobre todo la incorporación a redes de investigadores en las que se promueve sólidamente la formación de investigadores, así como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como apoyo a la investigación, y esto se hace más evidente a partir de la pandemia de COVID 19 y hoy día en la etapa de pos pandemia que vivimos en las instituciones, donde las herramientas informáticas se han normalizado como parte del trabajo investigativo cotidiano.

En esta misma dinámica, se observa que la colaboración en grupos de investigadores, se nutre la formación a través de procesos permanentes o informales de intercomunicación y diálogos directos que se traducen en producciones académicas argumentadas, que además logran traspasar las fronteras de manera sincrónica, con el uso de las tecnologías, respecto de la formación de investigadores en red, como posibilidad de formarse en colectivo al interactuar con investigadoras o investigadores de diferentes niveles educativos y cultura experiencial diversa, que contribuyen al desarrollo de habilidades investigativas, participaciones en diferentes eventos y capítulos de libros para difundir las investigaciones.

Experiencias similares se perciben en la organización de eventos académicos variados, en los que se establece contacto con investigadores nacionales e internacionales, se ubican intereses comunes en líneas de investigación, y se establecen intercambios mediáticos, ya que el aprovechamiento de las tecnologías elimina las distancias y disminuyen los costos para las instituciones y los participantes interesados, de ahí que a finales de la segunda década del siglo XXI e

inicios de esta tercera década, vivimos el auge de eventos a distancia e híbridos como espacio de confluencia en donde se hacía la difusión del conocimiento, y aunque poco a poco vamos volviendo a la normalidad después de la pandemia de COVID 19, la tecnología llegó para quedarse y ha facilitado los procesos de discusión, análisis y encuentro entre diferentes grupos de investigación en el país.

Una recomendación importante para la mejora de los procesos de formación de investigadores en educación, es vincular desde los posgrados la teoría y la práctica, cuidar el perfil de los investigadores que dan clases en los posgrados, o que dirigen tesis en los posgrados; para priorizar a aquellos que tienen perfil de investigador y de docente, y no solo un perfil de docente sin tener la práctica y experiencia de la investigación, así como brindar el acompañamiento a los estudiantes desde su ingreso a los posgrados hasta la obtención del grado.

## Referencias

- Andrade, R., Rodríguez, M. y Castillo, G. (2022). La formación de investigadores educativos desde el análisis de ponencias en el periodo 2012-2020 en México. En: Andrade, R. y Lozoya, E. (Coords). *La formación de investigadores educativos en México 2012-2021. Acercamientos a la producción del conocimiento*. 1ª. Ed. Universidad Autónoma de Querétaro. 14-41.
- De la Rosa, A., Galbán, S., y Ortega, C. (2023). La divulgación en la investigación educativa. En: Sañudo, L. (Coord). *Investigación de la Investigación Educativa 2012-2022*. En prensa.
- Hernández, C. y García-Perea, M. D. (2023). La diseminación en la investigación educativa en México. En: Sañudo, L. (Coord). *Investigación de la Investigación Educativa 2012-2022*. En prensa.
- López-Yáñez, J. (2005). *La ecología social de la organización. Una perspectiva educativa*. Colección Aula abierta, Madrid, España. Editorial La Muralla.
- Moreno, M. G. (2009). Estado del conocimiento sobre la formación para la investigación en México (1992-2002): Una relectura a la distancia. En: Moreno, M. G., Ortiz, V., Jiménez, S. A. y Ruiz, L. I. *La formación de investigadores en educación: Cuatro acercamientos al estado del conocimiento*. (pp. 109-152). Jalisco, México. Ed. Universidad de Guadalajara.
- Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa.
- Pérez-Gómez, Á. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Vergara, M. (2023). Distribución y uso de la producción de conocimiento educativo. En: Sañudo, L. (Coord). *Investigación de la Investigación Educativa 2012-2022*. En prensa.